



Mucho camino por recorrer

• El jueves último, el economista José Piñera Echenique presentó en la Universidad del Desarrollo su libro "La revolución laboral en Chile".

1403
anticipándose -incluso- al lanzamiento en la capital. La Octava Región -dijo entonces- le parece un lugar geográfico de amplias posibilidades y enorme futuro, lo que explica ese hecho. En la obra, que recoge parte de sus experiencias como Ministro del Trabajo durante el gobierno anterior y como persona que se inscribió en el proyecto de preparar a nuestro país para el siglo XXI, manifiesta su gran optimismo en el tiempo que se viene encima, pero sin dejar de lado los desafíos que nos aguardan, entre ellos no detener una modernización que debe ir mucho más lejos y calar mucho más profundo, según sus propias palabras. Es la síntesis y el tema que desarrolla hoy en estas columnas.

Un mundo nuevo está surgiendo de las cenizas del socialismo y de una formidable revolución tecnológica que, al superar mayores que antes al individuo, contribuyó en forma determinante a sus destrucciones. Después del fracaso económico, político y moral del socialismo, nuestro siglo, marcado por la batalla y el dolor de dos aborrecidos totalitarismos, abre paso a un futuro en que podrá existir la paz entre las naciones y la libertad entre las personas.

Pocos desafíos no han terminado en la historia ha dejado a su fin. A la guerra fría y la confrontación militar entre los bloques este y oeste, le sucederá la guerra económica y la competencia entre las naciones. Las empresas y los individuos tendrán cada vez mayores oportunidades de escoger los países donde trabajar, en un mundo cada vez más integrado y sin fronteras a la movilidad de personas, ideas, bienes y capitales.

Mucho por hacer

El desafío que plantea la competencia de las naciones y la necesidad moral de integrar a las oportunidades de este nuevo Chile a todos los chilenos sin excepción, exige profundizar en la estructura del país. ¿Alguna vez que la calidad de la educación es

basta en Chile? ¿No sigue el camino la mala administración que oculta las palmas en los hospitales que existen, el Estado? ¿Es posible seguir tolerando la contaminación, el ruido, la congestión, la delincuencia que caracterizan a Santiago? ¿Hasta cuándo se permitirá el deterioro ambiental de nuestros ciudades y de nuestro litoral? ¿Cree alguien que la justicia funciona bien en este país? ¿No sabemos todos que las empresas estatales son verdaderos botines públicos para los que llegan al poder? ¿Cómo embriagaremos la atención de la droga que está consumiendo a nuestros jóvenes?

Hay tanto todavía por hacer para construir el país que queremos! Pero nunca hemos estado en mejores condiciones para lograrlo. Tenemos una economía capaz luego está sana, una democracia que en pocos meses ya ha demostrado su solidez, una sociedad abierta que presta al esfuerzo individual y permite la libre exposición de ideas, una receptividad mundial a nuestras experiencias económicas y sociales, unas finanzas tranquilas y bien ordenadas, y una posición geográfica en el Pacífico que favorece cada vez más las posibilidades de progreso de este país lejano. En fin, tenemos extraordinarias perspectivas en esta década que se abre inmensamente.

¿Qué falta para superar esta oportunidad y trabajar hacia el siglo XXI?

La modernización debe continuar

Falta liderazgo. Chile necesita a gritos verdaderos líderes. Tenemos una clase política que, penosamente, se esfuerza para seguir que para guiar. El problema de Chile radica en que siguiendo la figura propuesta por el poeta español Antonio Machado, hay mucho político dispuesto a poner la vela donde sopla el aire y muy pocos que pretenden que el aire sopla donde pone la vela.

El oportunismo es la pasión más catagórica del liderazgo. El verdadero líder es quien se atreve a ir delante de los demás en la dirección que crea confianza. Que lo siga o no lo siga es un riesgo, pero un riesgo que desde su perspectiva no puede aminorar su vela. La modernización no puede terminar aquí. Debe ir mucho más lejos y calar mucho más profundo. La sociedad de oportunidades todavía no alcanza a una cantidad importante de chilenos que viven en la pobreza y en una silenciosa desesperación.

Para salir al encuentro de estos desafíos, es fundamental evitar el riesgo de ser reconstruidos por las reclamaciones y los fastidios del pasado. No debemos permitir que nuestros políticos destruyan nuestro futuro.

Necesitamos poder. Cuando hay trabajo, imaginación y responsabilidad en este país hay una enorme generosidad para superar grandes males y hacerlos realidad.



Mucho camino por recorrer [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mucho camino por recorrer [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile